

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0.50 pa. al mes.
Resto de España... 1.50 " trimestre
Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

Carta del Jefe

Sanción definitiva

Sr. D. Alfonso Fabregat.

Distinguido correligionario: En pleno uso de su autonomía, los correligionarios de esa provincia se han organizado; han procedido ateniéndose a las instrucciones del Partido para estos casos. Mi deber como Jefe es sencillamente reconocer el hecho y desear que trabajen sin descanso haciendo obra de paz entre los republicanos.

Los felicito por tanto y me felicito de que se haya llevado a cabo la obra necesaria de organizarse. Salude a todos los correligionarios y V. reciba un apretón de manos de su afectísimo amigo

A. LERROUX.

Madrid, 18-7-11.

Los sistemáticos enemigos del partido Republicano Radical, ya no podrán seguir su campaña infame achacándole seguir una política egoísta y de personalismo. D. Alejandro Lerroux afirma que nuestro Partido queda organizado bajo las bases de la más amplia autonomía local, pues el que democráticamente celebra sus Asambleas y nombra sus representantes por medio del sufragio; es un partido disciplinado y digno de respeto.

Nuestra Asamblea, ha merecido unánimes elogios de nuestros correligionarios de Cataluña y del resto de España, teniendo la satisfacción de poder manifestar que importantes organismos de capitales de primer orden, nos han felicitado calurosamente a la par que interesan de nuestro Comité provincial datos y noticias sobre nuestra admirable organización y medios empleados para llevarla a su término.

Esta satisfacción la sentimos por igual todos los republicanos radicales de la provincia de Tarragona, pues vemos coronado con éxito el trabajo y la paciencia empleadas en aunar voluntades y estrechar las insignificantes distancias que nos separaban.

Obedeciendo a los plausibles deseos de nuestro Jefe, seremos infatigables en nuestra propaganda por el ideal que sustentamos, haciendo obra de paz entre los republicanos.

Esta obra de paz necesita una sana interpretación por parte de quienes estén interesados en secundarla; y mientras llega el momento de em-

prender activa propaganda por todos los pueblos de la provincia, saludemos al Gran Partido Republicano Radical español del que formamos parte y hagamos extensivo este saludo a nuestro Jefe D. Alejandro Lerroux, cuya figura se agiganta ante sus cobardes enemigos políticos que deben ser los nuestros.

De política local

Hasta ahora los catalanistas reaccionarios de la calle de Méndez Núñez, habían sido los directores espirituales de los republicanos federales de la Plaza de la Fuente, a quienes mimaban, incensaban y llamaban «bons noys», en menoscabo, naturalmente, de la dignidad de estos últimos.

Los federales tarraconenses sometidos a la voluntad de los clericales, daban un espectáculo vergonzoso que ha arrancado, varias veces, de nuestra pluma, acentos de indignación.

Combatimos, siempre, a los federales tarraconenses no por odio personal, que no anida en nuestros pechos, sino en bien suyo y por los fueros de la moral republicana.

Cuando hemos visto que los federales realizaban un acto de independencia y en armonía con las ideas de su Programa, hemos sido los primeros en felicitarles y en aplaudirles.

Y así continuaremos haciéndolo, en lo sucesivo.

El rasgo de independencia y de justicia realizado por el Partido Federal de esta ciudad en el asunto Mestres-Estivill, ha sacado de quicio a los vaticanistas que tienen por órgano a *Catalunya Nova*. En el número del domingo último, inserta este periódico nada menos que los extensos artículos y un suelto destinados a la cuestión.

Catalunya Nova no puede avenirse a que los federales quieran ser mayores de edad y vivir emancipados de la denigrante tutela de los reaccionarios y, por eso, se esfuerza, en dichos artículos, en convencer a los federales de que han obrado mal resolviendo a los señores Mestres y Estivill.

A este propósito, *Catalunya Nova* sienta la extraña teoría de que los Diputados provinciales, representando a todos los componentes de la provincia y habiendo, entre éstos, muchos católicos, tienen, los diputados provinciales o el organismo a que pertenecen, la obligación de asistir en cuantos actos sean invitados por los católicos.

Según esta teoría, «se llega a la consecuencia—dice *Catalunya Nova*—de que se tenía que aceptar la invitación del Congreso Mariano, así como cualquiera otra en la que se interesase buena parte de la opinión pública.»

Mas nosotros preguntamos: Si a la Diputación se hubiera presentado la invitación de asistir a un Congreso de librepensadores ¿habrían votado en pro los Diputados católicos?

Si los católicos votan en contra de lo que su conciencia no acepta, con igual

derecho deben poder hacer lo mismo los federales, los librepensadores.

Mas, para los federales, no sólo es un derecho el votar en contra de semejantes acuerdos sino que es un deber. Y es un deber porque en su Programa tienen consignado, como principio esencial, la separación de la Iglesia del Estado. Esta separación, no se refiere tan sólo a la parte económica, sino también a la parte moral. Así, al menos, lo explica D. Francisco Pi y Margall en sus doctrinas, no concretando la tal separación al organismo central de la nación, sino que también a los organismos municipales, provinciales y regionales.

De modo que cuanto dice *Catalunya Nova* sobre este particular, son argucias que no tienen fondo alguno de verdad y, en este caso, puestas en práctica para ver si los buenos de los federales caen en la trampa.

¿Qué harán los federales? ¿Mantendrán, con tesón, lo realizado? ¿Desaharán con la cola, lo que han hecho con la cabeza?

De ello hablaremos en artículo aparte.

Sobre lo mismo

En el mismo número de *Catalunya Nova*, a que nos referimos en un artículo anterior, hallamos la respuesta a esta pregunta:

«¿Qué harán los federales? Y la respuesta es esta que copiamos, textualmente, de *Catalunya Nova*».

«Nostre volgut amic En Josep Mestres Miquel, convocá a la majoria de la Diputació reunintse el passat divendres els Srs. Estivill, Virgili, Cavallé, Magriñá y Folch, estanthi representats alguns altres Diputats de dita majoria.

«L'objecte de la convocatòria era sotmetre a sos companys sa conducta política—que política l'ha fet *Tarragona Federal*—al votar perque'ls Diputats assistents al Congrés Mariá portessin la representació de la Corporació provincial.

«El Sr. Mestres preguntá si a criteri dels reunits al votar ell en la forma en que ho feu havia faltat als principis que informen el nacionalisme y'l republicanisme, doncs en cas afirmatiu dimitia ab caracter irrevocable la vis-presidencia de la Comisió provincial, carrec que de cap manera podia ocupar falthanthi la confiança dels qui l'elegiren. Per unanimitat se li contestá que en criteri dels reunits, no havia faltat per res a tals principis, facultant a nostre amic per que fés pública la contesta.

«No esperavem menys del bon criteri dels Diputats provincials.»

De modo que los federales de la mayoría republicana primero votaron en contra, en la Diputación; luego asintieron, en el Centro Federal, en reprobar la conducta del Sr. Mestres, y, después de todo eso, se revotan, cambian de opinión y aprueban la conducta del que, antes, habían censurado.

No queremos poner en nuestra pluma el asco que nos produce todo eso, pues estamos en verano y no conviene a-

mentar los focos de infección; bastantes hay en Tarragona!

Por otra parte, ya estamos acostumbrados a esas inconsecuencias de los federales y, una más, no nos sorprende.

Aquí lo que conviene es sentar esta conclusión: los federales de Tarragona continúan dominados por los catalanistas y reaccionarios; están donde estaban: en poder de los jesuitas y del canónigo Balcells.

No lo decimos nosotros: lo dicen los hechos, de una manera clara; terminante é irrefutable.

La traída de aguas

Es inútil cuanto digamos sobre este asunto. La mayoría clerical de nuestro Ayuntamiento no escucha a nadie más que al canónigo Balcells.

Y al decir el canónigo Balcells, no es que personifiquemos en este buen señor todos los dictados y determinaciones del Ayuntamiento. Decimos el canónigo Balcells, como podríamos decir Mossen Trampas ó San Ignacio de Loyola.

Nosotros hemos tomado al canónigo Balcells como un símbolo del actual Ayuntamiento.

El espíritu clerical, intransigente, reaccionario es el que ahora domina en aquella Casa y, por tanto, a nadie se escucha, a nadie se atiende, si no es de los suyos, aunque diga verdades como un mundo.

«A qué, pues, llenar cuartillas para hacer ver lo descabellado del proyecto que lleva entre manos el actual Ayuntamiento? Si éste fuera imparcial, atendería, con respeto, las opiniones de todo el mundo; examinaría, friamente, las razones que se le exponen, y fallaría siempre con ánimo de ser justo y con la intención de acertar. En este caso, escribiríamos largo y tendido; daríamos, de buena fé, nuestra opinión sincera y, aunque ésta no fuera aceptada, nos quedaríamos satisfechos.

Pero ahora, sabiendo que si nos atrevemos a exponer una opinión que no sea la de Vallvé, ni siquiera nos han de escuchar y por añadidura han de insultarnos, como acostumbran a hacer continuamente; ¿a qué perder el tiempo?»

Preferimos ser breves y decir en cuatro palabras, lo que podríamos demostrar con mil razones.

El proyecto Alasá, aunque fuera el único que ha encontrado el actual Ayuntamiento para traer aguas a Tarragona, debe rechazarse porque dilapidada, hipoteca y embarga, de un modo considerable, la Hacienda Municipal.

El deber de un Ayuntamiento como el nuestro, es buscar nuevas fuentes de ingresos, sin molestar al contribuyente, a fin de atender a las múltiples necesidades que reclaman la higiene, el ornato, la salubridad pública, la seguridad, instrucción belleza y bienestar de esta ciudad.

En lugar de hacer esto, el actual Ayuntamiento se desprende, cede a un particular, uno de los ingresos más saneados con que hoy cuenta,

Las Bases del proyecto son inadmisibles: ninguna garantía hay en ellas, ni siquiera la de la existencia y cantidad de esas imaginarias aguas que el señor Alasá pretende traer á Tarragona.

Mas aun soponiendo que el Sr. Alasá traiga á Tarragona las aguas que hacen falta, el remedio va á costarnos mucho más que la enfermedad.

Tarragona ó lo que es igual su Ayuntamiento quedará consu Tesoro exhausto, ó con unos recursos tan mermados que no será posible atender ni á las más apremiantes necesidades.

Al contemplar una procesión...

En mis reinos infernales todo era jolgorio estos días pasados.

Pues es de saber que los buenos diablos tienen sus facultades completas y sus entrañas cabales, si bien sean éstas de fuego.

Es más; como compensación á sus eternos castigos, todos los espíritus infernales están dotados de una vista especial, que se extiende á todos los ámbitos de todos los mundos habitados por seres racionales, con el simpático objeto de hacer sentir nuestra maléfica influencia en todas partes, para honra y gloria de nuestro condenador.

A nadie, pues, extrañará que mis espírituales súbditos se entregaran á todos los transportes de la más satánica alegría... en los días procesionales del Congreso Eucarístico y del idem Mariano.

Eran de ver y oír las risas, las chirigotas, los dicharachos que á estos demonios se les ocurrían. A pesar de mi prohibición formal de que nadie saque ni siquiera la cabeza de su correspondiente caldera de plomo derretido,— prohibición que acarrea los más graves castigos—estoy seguro que hasta el diablo más tímido llegó á encaramarse en los bordes de su eelda para disfrutar más á gusto del agradable espectáculo que gratis se le ofrecía.

Por mi parte sé decir que fué tal el alborozo que de mí se apoderó, que llegué hasta á olvidar cuanto me rodeaba; y haceos cargo de si sería aprovechada mi distracción por todos mis siervos.

Uno de ellos, con unos cuernos de avara, llegó hasta á colocar irreverentemente su manaza en mi hombro derecho y, en medio de una carcajada estentórea, me dijo:—Mira esta manada de encucuruchados y enmascarados. De todos ellos los más relucientes y embarnizados son los mitrados; pero ¿no has notado qué cara de bobalicones y payasos me gástan?

Y de un salto volvió á hundirse en su caldera. Mallo hubiera pasado este descaro sin la oportuna interrupción de un diablillo con patas de macho cabrío:

—Oye, tú, Rabicorto. Mira toda esta pandilla de eucarísticos que acompañan el palio. ¿No ves lo que llevan escondido?

—Calla, es verdad; todos llevan Browings.

—Sí, hombre; éstos son los mansos de la cuadrilla de su Señor.

Y de un bote imitó al primero, soltando una estridente carcajada.

—Mira que gentío ha venido de todas partes á ganar indulgencia plenaria, dijo á su vez un demonio de barbas largar y fosforescentes.

—¿No los conoces?, le replicó su vecino, un diablo mal encarado, con garras de gavilán y pico de loro. Todos estos devotos de ambos sexos son los chupacirios, las ratas de sacristía y las alcahuetas de la gente de sotana, que

tienen que acusarse de sodomía, de pederastía y otros excesos no menos feos, por lo cual han acudido presurosos á ganar la plenaria y ponerse bien con su dios.

—Es increíble, decía otro espíritu tuerto y zanquilargo, el dinero que derrochan estas gentes.

—Tonto de remate, le contestó un vecino con ojos y voz de lechuza. Por mucho que gasten, siempre les quedará la mitad del que han sonsacado á los bo-rregos é hipócritas que les siguen. Descuida, que las arcas del papa, cardenales, obispos, frailes y monjas están bien repletas, y de algún modo han de honrar al que predicó las excelencias de la pobreza hasta el punto de no poseer ni una piedra donde descansar la cabeza.

Más cuando la rechiffa llegó al punto álgido, fué al contemplar el desfile de la procesión mariana, de Tarragona.

—Pero ¿quién es esa figurita con dos caras y dos coronas que pasean en triunfo los congresistas?, siseó una voz aflautada que procedía de un demonio con forma de mico, hermanuco que fué de cierta congregación docente.

—¿No lo estás viendo?, le replicó Morripuerco—un pobre diablo que en su vida terrena había sido un poderoso prior de comunidad.—Es la Virgen del Claustro ó de la Leche, á la cual todas las devotas, vulgo damas de Estropajosa, han querido regalar una magnífica corona de oro y brillantes en el día de su coronación.

—Pero si es minúscula, fea y nada artística.

—No importa. Es una buena inspiración que ha tenido el canónigo Balcells para resucitar la vida de la población, contener la constante emigración, sa-ciar los estómagos hambrientos y reavivar la fe de sus ovejas.

La hilaridad llegó á ser entonces tan general, que ya pude darme cuenta del estado anárquico de todos mis vasallos. Un rugido de cólera, acompañado de una mirada terrible, bastó para que cada cual volviera á ocupar su respectiva caldera. Mas la satisfacción que acababa de experimentar era tanta que, por esta vez, no quise castigar á nadie.

P. BOTERO.

Caldera Mayor, 20-7-911.

“El Radical”

Sección de Socorros Mutuos

La Administración de este importante diario madrileño, cuyo Gerente es nuestro ilustre Jefe, D. Alejandro Lerroux, acaba de dar vida, por iniciativa de éste, á una idea maravillosa que, por primera vez, se implanta en España.

Todo el que sea suscriptor de *El Radical* tendrá derecho á ingresar en la “Sección de Socorros Mutuos”, establecida por el mismo periódico, percibiendo, en caso de enfermedad, los siguientes subsidios:

La 1.ª semana.	12'00 ptas.
La 2.ª id.	12'50 id.
La 3.ª id.	15'00 id.
La 4.ª id.	17'50 id.
La 5.ª id.	20'00 id.
La 6.ª id.	22'50 id.
La 7.ª id.	25'00 id.
La 8.ª id.	22'50 id.
La 9.ª id.	20'00 id.
La 10.ª id.	17'50 id.
La 11.ª id.	15'00 id.
La 12.ª id.	12'00 id.

Para más detalles, dirigirse al Administrador del «Kiosco Republicano» de esta ciudad.

ECOS DE LA PROVINCIA

MASROIG

Los hechos ocurridos en este pueblo el día 14 de Mayo y el día del Corpus, descritos ya en LA VOZ DEL PUEBLO, han dado lugar á muchas habladurías.

Todas las malas lenguas se han desatado contra nuestra «Sociedad Cooperativa», pero nosotros despreciamos sus bravatas.

Hablaremos, cuando convenga, más extensamente.

J. GINÉ.

LLOÁ

Entierro civil

A la avanzada edad de 68 años, ha fallecido en Lloá el consecuente radical y miembro del Comité local D. Juan Llorens (a) *Quintano*.

Era el finado hombre de arraigo y revolucionario convencido, como así lo demostró repetidas veces defendiendo la libertad con las armas en la mano.

Su entierro fué una prueba evidente de las muchas simpatías que gozaba entre sus vecinos, quienes acudieron numerosísimos á formar detrás del Comité radical, tributando, hombres y mujeres, el último homenaje á su convicción sincera y á su comportamiento sin mancha.

El acto, que fué civil, se vió honrado con la música de la juventud republicana y con una nutrida representación de los Comités de Gratallops, Bellmunt, Masroig y otros.

A sus dignas hijas, á sus hijos políticos y demás parientes, les enviamos la expresión de nuestro más sincero pésame, que hacemos especialmente extensivo á su hijo Joaquín, el infatigable propagandista y redactor del *Libertador* de Buenos Aires. Este infortunado correligionario, que ya habrá recibido telegráficamente tan triste nueva, tuvo que abandonar á sus padres para no ser víctima del odio caciquista-clerical, que siempre le acosó en su pueblo natal.

BELLMUNT

Los republicanos que en las pasadas elecciones de Diputados provinciales votaron la candidatura dictada de *real orden* por el «Diputado terrible» ó «El Frescales», se habrán convencido tardíamente que, en vez de republicanos, eligieron á fervientes *loyolas*, á acérrimos *marianos*, incondicionales del célebre canónigo Balcells.

Los votos de estos falsos liberales se unieron á los de carlistas, mauristas y demás, y en día tan memorable concedióse amplias facultades al presidente de la Diputación, niño gótico, federal amarillo y lugarteniente de Nougues, para que pudiera lucir en la procesión de la Virgen del Claustro (ó de la leche) su gentil persona, ataviada con cirio y medalla.

Con tal acto queda retratada esa tafia capitaneada por Cavallé y Nougues, que engañaron cobardemente á sus electores para sacar triunfantes á sus dignos discípulos Altés y Anguera, los cuales habian de purificar el ambiente de la Diputación de la roña caciquista.

En la provincia todos nos conocemos; y si, una vez, pudo triunfar la falacia, en adelante nadie ignorará que esos dos representantes son capaces de todas las farsas con tal de ostentar un acta.

Procuren esos señores sacar el mayor jugo á su felonía en el tiempo que les queda, pues en las próximas elecciones, *estarán demasiado verdes*.

De nada servirá el que Altés prometa á sus electores del Priorato que el gobierno les condonará el pago de derechos de sus viñas filoxeradas, ni que

Anguera derroche billetes de 500 ptas. en ciertos centros y cooperativas en premio de ofensas hechas á nuestros dignos correligionarios.

Tengo la costumbre de hablar alto y claro; mas nunca lo hago sin ciertos apuntes y datos que tengo á bien recoger siempre que la ocasión se presenta, amen de otros muchos que pienso recoger en una próxima correría que pienso realizar por los pueblos de la alta y baja ribera, con el fin de constituir y organizar comités en todos los pueblos que hasta la fecha no lo tuvieron.

JUAN BTA. CABRÉ.

SECUITA

Sr. Director de LA VOZ DEL PUEBLO. Distinguido correligionario: El comité radical de ésta que me honró nombrándome su presidente, acordó recientemente edificar una Casa del Pueblo, cuyas obras han empezado hoy.

También acordó inaugurar oficialmente dichas obras el día 30 de los corrientes, celebrando un acto de propaganda política—como un mitin, por ejemplo—y desearíamos de esa entidad nos prestara su valioso concurso.

Así mismo lo hemos solicitado de los correligionarios de Reus, y todo hace esperar que resultará un gran día para los ideales que sustentamos.

En espera de que se servirá contestarme é incluir estos cuatro renglones en LA VOZ DEL PUEBLO, me reitero su affmo. s. s. y correligionario que le desea salud y revolución.

JUAN SALESAS.

20-7-911.

La farsa y el ridículo triunfantes En el Ayuntamiento

Sesión del viernes pasado

Empieza la sesión á las seis y media, presidiendo el Sr. Cobos y con asistencia de los concejales Sres. Nin, Cabré, Boldú, Vallvé, Dalmau, Carreté, García, Virgili, Grau, Miró, Nel-lo, Ricomá, Loperena, Balcells y Galofré.

La mesa de los periodistas está llena, invadida completamente, por lo que este pobre cronista ha de confundirse entre el público, muy numeroso, que ocupa enteramente el salón.

Apréjujados tomamos notas en nuestro carnet, pero no nos sabe mal, á pesar de las incomodidades, encontrarnos confundidos en aquel mar de carne caldada. Así oímos, de cerca, las imprecaciones del público, respiramos en su ambiente y apreciamos el efecto que en la opinión producen los incidentes de la sesión.

Aprobados algunos dictámenes, se da lectura del que presenta la Comisión de Aguas. Tras un preámbulo larguísimo, incoherente y completamente inútil, se leen las Bases del contrato que hace el Ayuntamiento con D. León Alasá.

Un desaire á Tarragona

El concejal Sr. Loperena pide que, en vista de que las Bases han sido alteradas, quede el dictamen sobre la mesa, durante el plazo que el Ayuntamiento crea conveniente, á fin de que el público se entere. Varios concejales se oponen.

El Sr. Coperena les recuerda que hace pocos días se repartieron entre el público de Tarragona unas Bases del proyecto y que habiendo sido éstas alteradas precipitadamente en la noche

del día anterior, jueves, no había tiempo para que todos los señores Concejales se hicieran cargo de lo que, rápidamente, se acababa de leer y que si alguno se hallaba en este caso, tendría que votar sin pleno conocimiento del asunto; que Tarragona merecía la consideración de poder leer, tranquilamente, esa escritura en que hipoteca por 65 años una de sus mejores fincas, y, por lo tanto, dada la trascendencia del proyecto, pedía que se dejara sobre la mesa al menos durante ocho días.

El Sr. Vallvé, el Sr. Nel-lo, Dalmau y otros concejales, se oponen rudamente; el Sr. Sabater se adhiere a la petición del Sr. Loperena, y el Alcalde, señor Cobos, haciendo lo que no ha hecho nunca jamás ningún Alcalde, para dar gusto a Vallvé y compañía, pasa a votación el derecho de un concejal, de dos concejales, de varios concejales, que piden que un dictamen quede sobre la mesa.

Señor Gobernador ¿puede hacer esto un alcalde?

La descortesía y desconsideración del alcalde merecían que los concejales desairados abandonasen en señal de protesta, el salón; pero el desaire no era solo para ellos, recaía principalmente sobre Tarragona, sobre esa ciudad que tanto *aman*, que tanto *adoran* (¡oh, *nostre aymada Tarragona!*) la taifa de farsantes que gobierna el Sr. Vallvé.

De la votación, que no tenía que efectuarse, resultó desechado el ruego, más que el ruego el derecho, del concejal Sr. Loperena. Debemos hacer honor y justicia a los concejales señores Ricomá, Sabater, Balcells y Galofré que votaron a favor de la petición del Sr. Loperena: los demás, votaron en contra.

Empieza la discusión

El Sr. Loperena pronuncia un contundente y brillante discurso, demostrando, con razones de gran peso, la inconveniencia del proyecto, sus defectos, los perjuicios que acarrea a la Hacienda municipal y la falta de garantías que ofrece.

No disponemos de espacio, para dar, ni en extracto, algo de lo mucho y bueno que dijo el Sr. Loperena.

Para contestarle se levantan, y hablan en contra de lo dicho por nuestro amigo, el Sr. Nel-lo, Dalmau, Carreté, Vallvé...

El Sr. Loperena, en una breve pausa en que el Alcalde pregunta si se prorroga la sesión, pues son ya las nueve menos cuarto de la noche, dice que él ha hablado solo y que con uno que le contestara ya había bastante. Mas Vallvé quiere hablar y el Alcalde se somete, suspendiendo la sesión, para continuarla, después de cenar, a las nueve y media.

30 minutos de descanso

Vallvé ha amenazado con su caja de truenos para después de cenar.

Los infelices que se imaginan a Vallvé como una especie de Fierabrás, suponen que el Sr. Loperena no volverá.

En el intervalo, al salir de la sesión, el público hace grandes elogios de la serenidad de nuestro amigo.

Todo el mundo censura enérgicamente, el desaire dado a Tarragona, al negarse que el dictamen quedara sobre la mesa.

Se reanuda la sesión

Varios concejales que habían anunciado combatir el proyecto se quedan en casa. ¿Es que ya han recibido el recadito de su Director espiritual?

El Sr. Loperena entra en el salón y ocupa, serenamente, su asiento.

El público es más numeroso que antes de cenar.

Vallvé nos da la lata, con un amañado

sermón, leyendo autores que no comprende, citando nombres extranjeros que no sabe pronunciar, barajando cifras de una aritmética parda que ni Dios entiende y queriendo convencer al Sr. Loperena de que, por su cara bonita, ha de votar el proyecto. Como siempre, Vallvé pronuncia frases de mal gusto, alusiones personales sobre cosas que no son del caso, sin que la Presidencia le llame al orden.

El público ha quedado tan ignorante del proyecto rectificado, como antes de empezar.

El Sr. Loperena comienza a hablar y varios concejales, con sus voces, se le echan encima, como energúmenos. El público protesta de esas interrupciones. El Sr. Loperena también las rechaza, enérgicamente, y reclama el amparo de la Presidencia. Dice que si no puede decir, como concejal, lo que opina, honradamente, sin ofensa para nadie, se marchará del salón.

«¿Qué confianza podemos tener en el entusiasmo ciego de Vallvé, después del fracaso de Brafim?» Así empieza el Sr. Loperena, rebatiendo, uno por uno, los puntos culminantes de su peroración.

Por fin, el Alcalde da por terminado el debate, aprobándose el proyecto con el voto en contra del Sr. Loperena.

Comedia ridícula

Y ahora empieza la velada de incienso mutuos: la cosa más ridícula y ñoña que hemos visto.

Nel-lo da un voto de gracias al Alcalde y elogia a los que han amañado el proyecto. El Alcalde lo agradece.

Carreté se felicita a sí mismo y felicita a los demás. Estos tiran a otros las olorosas pelotas de incienso.

Dalmau propone que se levante una estatua a Vallvé.

Vallvé hace ver que llora y devuelve, emocionado, los elogios a Dalmau.

Todos se abrazan, todos se alaban, todos son unos héroes, unos santos, unos mártires: ¡los salvadores de Tarragona!... pero la capa no parece.

El público corea a los farsantes; los siseos y carcajadas estallan espontáneamente; entra el «Capellán» y se quiere, llevar «a coll» a un ciudadano, y cae el telón, pidiendo el público que le devuelvan los cuartos.

En la calle

Numerosos grupos, en la Plaza de la Fuente, comentan, raborizados, el formidable escándalo.

Son las doce y media de la noche.

Al salir a la calle el Sr. Loperena es felicítadísimo por personas de todas las clases sociales y de todos los partidos políticos.

La jornada de anteayer ha puesto al descubierto la asquerosa farsa que, bajo el pomposo manto de *La Popular*, se oculta en el contubernio inmoral que forman la mayoría de concejales de nuestro Ayuntamiento.

La estatua a Vallvé

En la sesión del viernes se propuso ó poco menos, levantar una estatua al insigne Vallvé.

El Sr. Dalmau ofreció, para ello, un bloque de 20 quintales.

Nosotros nos adherimos al proyecto: ¡que se la levanten!

Y que en los ángulos del pedestal, de esa estatua, se coloquen, en vez de leones, cuatro cabras.

Brindamos el proyecto a *Cunitu*, para que abra una suscripción popular y admita dinero y especies.

Nosotros nos suscribimos con cuatro rábanos.

¡Que vergüenza!

La Diputación provincial de Tarragona a raíz de las últimas elecciones provinciales había de constituirse con mayoría republicana. Así lo proclamaron los heraldos posibilistas, conseguentistas, catalanistas y federalistas de Tarragona y Reus.

Nosotros protestamos con toda la fuerza de nuestros pulmones contra dos candidatos de los tres que patrocinaron los enemigos del Partido Radical, por creerlos catalanistas, y esta protesta nos valió el poco alagüeño calificativo de perturbadores entre el republicanismo de la provincia.

Pero llega un día en que Tarragona se celebra un Congreso Mariano, más político que religioso, y los *republicanos* (?) Diputados acuerdan asistir a su clausura por mayoría de votos y se reconoce nuestra razón. Es cierto que algunos semanarios, entre ellos *El Consecuente* de Reus han protestado del acuerdo, pero también lo es que otros han alabado la conducta de los *congresistas republicanos*, recurriendo al manoseado tema de que se puede ser republicano y religioso a la vez.

Nosotros, que negamos la armonía entre esta dualidad de pensamiento, nos ratificamos mucho más, en el caso presente, por tratarse de un Congreso que nada tenía de religioso y sí de clerical. Y así se dió el triste caso de que los Diputados de una provincia *única en España con mayoría republicana*, han votado el acuerdo de asistir en corporación a la clausura de un Congreso Mariano, en donde escucharon, sin que el rubor asomase a sus mejillas, palabras como estas: «¡Queremos resucitar los dichos tiempos del oscurantismo!»

Posteriormente la Diputación en pleno, sancionó el acuerdo no admitiendo la dimisión ni expulsando de su seno a los que traicionaron a los republicanos que los votaron.

Y nosotros en vista de esta sanción y ratificación, también nos ratificamos en nuestro artículo del número anterior que trata sobre el particular; y convencidos de que la opinión republicana es mayoría en la provincia de Tarragona, emplazamos a todos los farsantes para cuando llegue el momento de sanear este ambiente insano de apostasias y concupiscencias desordenadas.

Al título con que encabezamos este artículo, *¡Que vergüenza!*, añadiremos este final:

¡Que asco!

Desde Zaragoza

14 Julio 1911.

El día de ayer transcurrió tranquilo en apariencia. La noche era magnífica; el firmamento mostrábase sereno y azulado, brillando esplendente la luna y recordándome las veladas apacibles de esa mi amada Tarragona. El paseo de la Independencia hallábase animadísimo, cuando, al dar las diez y cuarto, de súbito una oleada de gente se precipita en él por la parte de la plaza de la Constitución; hieren el espacio gritos y ayes; la muchedumbre corre alocada, y tiendas y comercios cierran precipitadamente sus puertas. En un instante queda desierto el paseo, y me veo en medio de él solo, completamente sólo. ¿Qué ocurre?

Percibo el sonido de la corneta, luego el estruendo de un disparo de arma de fuego, procedente del Coso; veo atravesar por la plaza de la Constitución una sección de «La Cruz Roja» y, cuando intento abandonar el paseo para inquirir lo que pasa, numerosas fuerzas de seguridad, sable en mano, me cierran el paso y me obligan a retroceder.

Doy un rodeo enorme y me dirijo de nuevo al Coso; pero al llegar frente a la calle de Alfonso, fuerzas de la guardia civil me impiden también el paso.

Por suerte tropiezo con dos conocidos, y me explican los sucesos. Un grupo numeroso de huelguistas se ha presentado en la horchatería situada frente al café de París, obligando al dueño a cerrar el establecimiento; han intervenido los agentes de seguridad, intimando a los obreros a que se retirasen; éstos han resistido y, haciendo frente a la fuerza pública, han disparado un tiro, ha caído herido un agente y entonces se ha dado una carga descomunal.

Numerosas fuerzas de la guardia civil de infantería y caballería patrullan desde este momento por las calles y militarmente toman posiciones en las principales vías; es imposible transitar por la ciudad; a cada momento turba el silencio de la noche el sonido de las cornetas, se repiten las cargas, las carreras se suceden y cunde la alarma por todo el vecindario; la población entera está ya en sus casas y los balcones de los edificios parecen racimos de seres humanos; nadie duerme y la zozobra aumenta.

Me resisto cuanto puedo a abandonar la calle a fin de presenciar cuanto ocurra desafiando todo peligro; pero me veo precisado a desistir de ello, pues a cada momento me cierran el paso los agentes de seguridad ó la guardia civil.

Llego a mi domicilio, sito en la calle de Jaime I, próxima a la Cinegía, y, apenas me asomo al balcón, presencio otra carga, observo que una sección de la guardia civil montada se dirige a escape hacia la mencionada calle de Cinegía, y al momento oigo las detonaciones simultáneas de un horroroso fuego... Se me dice que es el paisanaje que hace frente a la guardia civil... Son las once y media de la noche.

Más tarde veo pasar los camilleros de «La Cruz Roja» conduciendo a un paisano, que lleva vendados ambos brazos.

Da la una de la madrugada, se va haciendo el silencio, los balcones de las casas se van cerrando poco a poco y pronto sólo se oye con frecuencia el ruido que producen los cascos de los caballos al cruzar las calles, ya solitarias y desiertas.

Resumen de la jornada: un agente de seguridad herido, infinitas cargas y carreras, una porción de detenidos, ocho paisanos heridos y... flotando en la atmósfera, preñada de inquietudes y zozobras, negros pesimismo.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

Sueltos locales

Los maestros públicos de la provincia de Tarragona, reunidos en Asamblea en el Instituto de esta ciudad, han discutido los temas del Cuestionario propuesto por el Ministro.

Anteayer, viernes, tuvo lugar la sesión de clausura.

Muchos vecinos se quejan, con razón, del mal olor que despiden los albañales abiertos en la calle de Barcelona.

Trasladamos la queja al señor Alcalde.

Apesar del Bando de la Alcaldía sobre limpieza y salubridad públicas, son muchas las deficiencias, de este orden, que subsisten y no son corregidas por la autoridad.

No basta publicar un Bando: lo principal es hacerlo cumplir, sin complacencias ni miramientos particulares.

En la sesión municipal del viernes pasado, el concejal Sr. Loperena transmitió al Alcalde el ruego justísimo de los señores propietarios y vecinos de la carretera de Castellón, pidiendo que se interese de la dirección de Obras públicas que la construcción de dicha carretera, que se está recomponiendo en la actualidad, sea hecha, en el trozo comprendido de la citada calle, con arreglo a los planos del Ayuntamiento.

También pidió, el Sr. Loperena, que se alumbrase el extremo de la Rambla, detrás del monumento recientemente inaugurado.

El Alcalde prometió atender estos ruegos.

Por las víctimas

Suscripción a beneficio de las víctimas de la infamia carlista ó jaimista de San Feliu de Llobregat:

Suma anterior, 46'35 ptas.

Francisco Monclús, 0'50.

Ramón Arasa, 0'50.

Juan Solanes, 0'50.

Total recaudado, 47'85 ptas.

IMPRENTA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas
Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguer, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que, colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.
No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.
El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.
Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas e de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrals

Casa MONTSERRAT, Unión, 34. - TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA

RAMÓN ARASA

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42

Montado á la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección á la formolina.

TARRAGONA

TROFEOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico e intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

ACADEMIA

Francés, Teneduría de Libros, Cálculos Mercantiles, Reforma de Letra, Solfeo y Piano

Clases diarias y nocturnas por Profesoras con títulos académicos

Centro Republicano Radical, Rambla San Juan, 40

Establecimiento en Tarragona: 17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales. Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis.
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. — Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorras
Tarragona.-Calle de la Unión, 8.-Tarragona

LA JOYA DEL CENTRO

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22-Tarragona
Gran establecimiento de vinos y licores
aceites puros de oliva

SE SIRVE á DOMICILIO

RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

NÚMEROS de casas.—RÓTULOS de calles.—PLACAS para puertas.— NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc.—PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc.—ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías.—RÓTULOS para muestrás de Comercio.— LÁPIDAS para nichos.—LETRAS sueltas.—Productos de la Fábrica de José Cándial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Olivella Ricomá, Rambla de San Juan, número 40

TARRAGONA

DISPONIBLE